Si revisamos que ha hecho que los seres más exitosos de la humanidad hayan alcanzado sus cúspides, encontraremos que algún talento ha tenido, pero su triunfo radica en la práctica continua y constante de ciertas pequeñas acciones, que al repetirse en el tiempo han hecho aflorar la real potencialidad de dicho talento.

**"El genio es uno por ciento de inspiración y un noventa y nueve por ciento de sudor." Thomas Alva Edison**

Ahora bien, todos nos hemos preguntado alguna vez, ¿cómo hacer para ganar los hábitos que quiero en mi vida? Suena tan difícil, que en la mayoría de los casos nos hacemos la pregunta casi sin querer saber la respuesta. Sin embargo, el hecho que el éxito este forjado de ellos hace muy apetecible seguir en la búsqueda.

Todo es un tema de FOCO y concentración, siendo los hábitos aquellos bloques con los que se construyen este centro de alto rendimiento llamado DISCIPLINA. Para forjar dichos hábitos, la primera clave es transformarlos en medios y no en fines, ejecutarlos desde el deseo y no desde la obligación moral o sociabilizada.

Cuando tenemos un para qué (meta, objetivo) claro y apasionante, entonces estaremos dispuestos a hacer lo que sea para alcanzarlo y es allí donde los hábitos empiezan a pasar de ser una carga pesada y fastidiosa a ser nuestros mejores aliados para este fantástico juego llamado logro.

La DISCIPLINA es hacer sin pensar y para hacer sin pensar, es necesario desear, así como estar claro en lo que se desea. "Si vas a correr, vamos a la pista y yo te enseño que hacer. Si vas a renunciar, entonces hazlo; no te puedo enseñar a desear"